

Voces de lujo

42 Festival Internacional de Música y Danza. Elena Obraztsova (mezzo); Katia Ricciarelli (soprano); Orquesta Ciudad de Granada. Director: Martin Fisher-Dieskau. Obras de Gluck, Rossini, Donizetti, Verdi, Mascagni y Cilea Catalani y Offenbach. Palacio de Carlos V.

JOSE ANTONIO LACARCEL

GRANADA

No estaba lleno el Palacio de Carlos V en la noche dedicada a la lírica en el Festival. Y esto es algo que nos hace pensar que todavía

falta mucho para que el público granadino se acerque con verdadero interés a la ópera. Un recital en el que figuran los nombres de las señoras Obraztsova y Ricciarelli, es un lleno a rebosar en cualquier escenario europeo. Sin embargo, aquí... Pero pienso al mismo tiempo que no debemos tirar la toalla y que de una forma paulatina se irá adentrando el público granadino en el mundo lírico. Desde luego la soprano y mezzosoprano actuantes constituyen un lujo, un auténtico timbre de prestigio para el Festival. Eso, cualquier mediano aficionado a la ópera lo sabe de sobra.

Claro que una cosa es el proyecto y otra la realidad de cada actuación. La primera parte del concierto para mí no pudo ser más decepcionante. Me esperaba más, mucho más, de todos los actuantes. Empezando por el señor Martin Fischer-Dieskau —de ilustre apellido musical— que, a mi juicio, no supo qué hacer con la orquesta y con las partituras en unos momentos determinados y muy precisos. Intento explicarme. Las dos oberturas de esta primera parte de concierto resultaron decepcionantes. ¿Qué pasó con la de *Alceste*, de Gluck? En medio de nuestra sorpresa, ante tan inesperada versión, se pasa a las cantantes. Pero hay otro momento en que está programada la chispeante, graciosa y sugestiva obertura rossiniana de *La Gazza ladra*. Pues bien, la versión de Fischer-Dies-



Un momento del concierto de la Orquesta Ciudad de Granada en el programa lírico.

FRANCISCO FERNANDEZ

kau no pudo ser más lamentable, mal interpretada y mutilada. No salíamos de nuestro asombro. Entretanto, la señora Obraztsova ya había dado muestras de su calidad en un aria de *Orfeo y Euridice*, de Gluck, y la señora Ricciarelli no nos acababa de convencer con las rossinianas arias de *Tancredi* y *Elisabetta*. Una interesante aportación al mundo donizettiano de Obraztsova en un aria de *La Favorita* y después de una pintoresca explicación de no recepción de partituras ???, se sustituye una

escena de *Norma* por otra de *Aida*, dichas sin demasiada brillantez por las dos cantantes y orquesta y director.

Cambió todo mucho con los dos momentos orquestales de *Cavalleria* y *La Wally*, con orquesta mejor empastada, sin tropiezos de las trompas —palpables anteriormente— y con un director más centrado y seguro. Muy buena actuación de Obraztsova en un aria de *Adriana Lecouvreur* y, sobre todo, en *Voi lo sapete*, de *Cavalleria*, donde llegó al máximo del drama-

tismo. Exquisita de frase y de buen gusto la Ricciarelli en *La Wally* y *Adriana Lecouvreur* y deliciosa ambas en la barcarola de *Cuentos de Hoffman*. Fuera de programa, momentos felices de Ricciarelli cantando *Cuore ingrato*, de Obraztsova con una habanera de *Carmen*, menos brillante que en otras ocasiones y de nuevo las dos juntas en la Barcarola. Ah, y el anunciado y no interpretado fragmento de *Norma*, que se canta parcialmente fuera de programa. ¡Realmente sorprendente!